





CONVERSACIONES *TRASCENDENTALES*
SOBRE ECONOMÍA
2017-2019



CONVERSACIONES *TRASCENDENTALES*
SOBRE ECONOMÍA
2017-2019

Economistas | Teoría económica | Historia del pensamiento
económico | Política y economía | Sector público y previsional
| Moneda | Bancos | Precios | Inflación | Sector externo |
Ocupación y desocupación | Salarios | Educación

Juan Carlos de Pablo

Lenguaje[•]claro
editora

Conversaciones trascendentales sobre economía 2017-2019
Primera edición, noviembre de 2022

© 2022 Juan Carlos de Pablo
© 2022 Lenguaje claro Editora

Lenguaje claro Editora
Portugal 2951, (B1606EFA) Carapachay,
provincia de Buenos Aires, Argentina
www.lenguajeclaro.com
info@lenguajeclaro.com

Puesta en página: Diana González
Diseño de tapa: Miur Nagur
Ilustración de tapa: Enrique Gurpegui

Pablo, Juan Carlos de
Conversaciones trascendentales sobre economía : economistas,
teorías económica, historia del pensamiento económico / Juan Carlos
de Pablo ; prefacio de Walter Sosa Escudero. - 1a ed. - Carapachay :
Lenguaje Claro Editora, 2022.
184 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-3764-44-8

1. Historia Económica. 2. Política Económica. 3. Crisis Económica. I.
Sosa Escudero, Walter, pref. II. Título.
CDD 330.01

Se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2022 en La Imprenta
Ya, Alférez Hipólito Bouchard 4381, (B1605BNE) Munro, provincia de
Buenos Aires, Argentina.

Hecho el depósito que dispone la ley 11.723.
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*
La reproducción total o parcial de este libro viola derechos reservados.

A Daniel Defoe, autor de *Robinson Crusoe*,
magnífico texto que utilizo para enseñar principios económicos.



ÍNDICE

Prefacio, *Walter Sosa Escudero* 13

Prólogo 15

ECONOMISTAS, TEORÍA ECONÓMICA, HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

401 | Reformas exitosas: los principios son muy insuficientes
JOHN ELLIOT CAIRNES 19

402 | Medio siglo de los dos trabajos de Sidrauski
ALLYN ABBOTT YOUNG 22

403 | Nobel de Economía 2017. Mañana, fumata blanca
KENNETH JOSEPH ARROW 25

404 | ¿Por qué hay tanto acuerdo entre “los economistas”?
WARREN JOSEPH SAMUELS 28

405 | ¿Quién es el “padre” de las ideas económicas?
GEORGE JOSEPH STIGLER 31

406 | Nobel de Economía 2018. Mañana, fumata blanca
JAMES ALEXANDER MIRRLIES 34

POLÍTICA Y ECONOMÍA

407 | Política y economía en la determinación de las inversiones
ANDREW DONALD ROY 39

408 | ¿Qué pasa si no se modifica nada de la política económica?
CHARLES LOUIS SCHULTZE 42

409 | Salida y queja. El cómo también es importante
ALBERT OTTO HIRSCHMAN 45

410 | Cómo evaluar una gestión económica
JOHN HROTHGAR HABAKKUK 48

411 | Aumento de las tarifas: politización y economía
PIERRE LE PESANT 51

412 | Instrumentos de política económica:
¿ideología o circunstancias?
WILHELM LAUTENBACH 54

413 | Ministro de Economía, no superministro
PIERRE SAMUEL DUPONT DE NEMOURS 57

414 | Evaluación presidencial: la economía no es todo
HENRY STANLEY FERNS 60

415 Ciclo económico de raíz política. ¿Funciona en Argentina?	
JOHAN GUSTAV AKERMAN	63
416 La dinámica perversa de 1989, ¿se repetirá en 2019?	
LEENDERT MARINUS KOYCK	66

SECTOR PÚBLICO Y PREVISIONAL

417 ¿Impuesto diferencial a bienes que hacen daño?	
EDWIN ROBERT ANDERSON SELIGMAN	71
418 Gasto e inversión públicos, más allá de la corrupción	
JULIUS MARGOLIS	74
419 Ruta 3, dos carriles por mano. ¡Era hora!	
ERNESTO RICARDO FONTAINE	77
420 Corrupción: la responsabilidad no es 50% y 50%	
EDWARD WEST	80
421 ¿Para quién es importante el riesgo país?	
LOUIS JEAN-BAPTISTE ALPHONSE BACHELIER	83
422 Hay jubilados y jubilados; docentes y docentes	
WILBUR JOSEPH COHEN	86
423 Impuesto a ganancias. Buen gravamen, equívoca denominación	
DINO JARACH	89

MONEDA, BANCOS

424 ¿Para qué sirven las reservas del Banco Central?	
NORBERTO GARCÍA	95
425 ¿Quién le teme al pago con tarjeta de débito?	
THOMAS TOOKE	98
426 ¿El BCRA debe ser independiente de qué y de quién?	
WALTER BAGEHOT	101
427 Economía bimonetaria. ¿Cuál es el problema?	
JOHN MARION LETICHE	104
428 Créditos indexados, tomados y por tomar	
VERA C. SMITH	107
429 Moneda e inflación. ¿Qué dicen la teoría y la historia?	
RALPH GEORGE HAWTREY	110
430 ¿Se vienen otro corralito y otro <i>default</i> ?	
LLOYD WINN MINTS	113
431 “Peso real”, ni importante ni prioritario	
JOHN FULLARTON	116

PRECIOS, INFLACIÓN

432 Una única moneda, múltiples tasas de inflación	
RUDOLF ALBERT EMIL HAVENSTEIN	121
433 ¿Por qué los cordobeses pueden y los porteños no?	
JEAN JACQUES ÉMILE CHEYSSON	124
434 Política antiinflacionaria en Argentina. ¿Algo para aprender?	
EARL JEFFERSON HAMILTON	127
435 Menos déficit y más inflación: ¿cómo se entiende?	
MARIO HENRIQUE SIMONSEN	130
436 Precios. ¿Por qué aumentan? ¿Por qué tanta dispersión?	
JOHN MAURICE CLARK	133
437 Déficit fiscal e inflación: efecto Olivera-Tanzi, “al revés”	
JULIO HIPÓLITO GUILLERMO OLIVERA	136
438 Fijación de precios, en Suiza y en Argentina	
RICHARD LIEBEN	139
439 Precios absolutos y relativos	
JUAN FRANCISCO NOYOLA VÁZQUEZ	142

SECTOR EXTERNO

440 Déficit comercial, ¿síntoma de qué?	
HENRY CHARLES CAREY	147
441 Dólar: vicisitudes de un precio libre	
ALEC GEORGE FORD	150
442 La relación tasa-dólar depende de las expectativas	
Leland Bennett Yeager	153
443 ¿Por qué más retenciones a las exportaciones?	
JAROSLAV VANEK	156
444 El Fondo Monetario ¿es o se hace?	
PIERRE PAUL SCHWEITZER	159
445 Política cambiaria. ¿La incertidumbre es un bien?	
GOTTFRIED HABERLER	162

OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN, SALARIOS, EDUCACIÓN

446 Empleo depende de costo laboral, entre otras cosas	
FERDINAND LASSALLE	167
447 ¿Quién le teme a la “cláusula gatillo”?	
JOHN WHEATLEY	170

448 Aumentos salariales, ¿en base a inflación o productividad	
FREDERICK WINSLOW TAYLOR	173
449 ¿Por qué las mujeres ganan menos que los hombres?	
BARBARA ROSE BERGMANN	176
450 ¿Por qué la inmigración entusiasma y preocupa?	
BRINLEY THOMAS	179

Prefacio

“Un economista es alguien que en cualquier reunión hace hablar a los que no fueron invitados”, le escuché decir a Juan Carlos de Pablo en una de sus clases de Introducción a la Economía, en la Universidad de San Andrés, hace muchos años, cuando me inicié en la docencia como su ayudante.

En épocas jóvenes, en las que la solemnidad se camuflaba peligrosamente con la seriedad, y la complejidad con relevancia, pensé que la frase aludía al espíritu inclusivo y justo de la profesión. Pero escuchándolo con atención entendí –no sin cierta desilusión– que no, que la frase refería a la naturaleza *estratégica* de la economía. Así, De Pablo les contaba a sus alumnos que, en una reunión sobre política de precios en Coca Cola, era el economista quien de repente comenzaba a argumentar como si fuese el gerente comercial de Pepsi. No por “arruinar el asado” sino porque la economía es una suerte de juego de ajedrez, en donde cualquier resultado depende de cómo uno mueva las piezas y de cómo lo haga el adversario.

El *yeite* pedagógico de De Pablo enfrenta al alumno a la forma de trabajo del economista, a sus métodos y tics, a lo que éste puede aportar a la toma de decisiones. Al marco regulatorio de un abogado, a las restricciones técnicas de un ingeniero, a la creatividad de un gerente de *márketing*, a la visión *panóptica* de un político, a la experiencia de un CEO, el economista contribuye con una lectura *ajedrecística* de la realidad, de equilibrio general, en donde escuchar todas las voces no es un acto gentil sino una decisión *estratégica*.

Y en este libro, De Pablo lleva al extremo la apuesta de hacer hablar a los ausentes: les da voz a los grandes pensadores de la profesión, que ya no están con nosotros, para que “opinen” sobre cuestiones actuales, tan ajenas y cercanas a ellos como las que le permiten al técnico de River hablar como si fuese el de Boca.

El creativo trabajo de De Pablo muestra que, como en los *casamientos*, detrás de cada crisis, *boom* o circunstancia económica, hay “algo nuevo, algo viejo y algo prestado”, de modo que, apelando al rico arcón de la historia, dadas las circunstancias y los contextos decisorios, son la fuerza del razonamiento y la habilidad del

economista las que permiten que la voz de Pepsi se escuche en Coca Cola y que los muertos hablen como los vivos. Y a veces con más autoridad.

WALTER SOSA ESCUDERO

Departamento de Economía de la Universidad de San Andrés

Prólogo

No me convertiré en médico escuchando a Claudio Zin, ni en músico prestándole atención a Daniel Barenboim. Así que no pretenda usted convertirse en economista leyendo mis trabajos no técnicos.

¿Cuál es el sentido de su lectura, entonces? Si usted sólo le presta atención a alguna columna en particular de las que se publican en este libro, el sentido se refiere a la cuestión analizada. Mientras que si usted lee una buena cantidad de ellas, sin darse cuenta pescará el “modo de razonamiento” que tenemos los economistas. No se convertirá en economista, pero sí en alguien capaz de diferenciar la sustancia de la hojarasca, cuando escucha o lee a algunos de mis colegas o a mí. No es poco.

Suele decirse “nunca pases por la cocina de tu restaurante preferido, porque no volverás más”. Yo nunca trato de averiguar en qué consiste el truco que utilizan los magos para deslumbrarme, porque así me vuelvo a deslumbrar. Pero algunos lectores del material incluido en esta obra tienen curiosidad con respecto a la “cocina”.

Juan Carlos Colombres, alias “Landrú”, me dio una vez un consejo sabio: “Lo único que no se agota es la realidad. Si usted quiere hacer un programa de televisión a favor, se terminará agotando; y si pretende hacerlo en contra, le va a ocurrir exactamente lo mismo. Arranque de los hechos y podrá hacer el programa hasta el Día del Juicio Final”.

Ergo, la factura de cada una de las columnas comienza por elegir el tema. Habitualmente converso con mucha gente, tanto por razones profesionales como porque me gusta interactuar con las personas por la calle, en los ómnibus o en los bares, y de la escucha surgen los temas. En un país como Argentina, donde nunca hay un momento para aburrirse, temas sobran.

Elegido el tema, busco a mi “entrevistado”. Desde hace varias décadas dedico parte de mis energías profesionales a la historia del pensamiento económico. En una hoja de cálculo, muy simple, le sigo la pista a algo más de 5.000 economistas. Además de los aspectos personales, tengo identificadas las áreas en las cuales trabajan o trabajaron.

De la mayoría de los fallecidos tengo escritas breves biografías, a las que acudo para recordar dónde y cuándo nació, dónde estudió, qué avatares tuvo que enfrentar en la vida, así como cuáles fueron las porciones del análisis económico en las que se concentró.

Elegido el entrevistado, lo demás es producto de mi imaginación. No se trata de forzar la entrevista imaginaria con ridiculeces, como sería que Hayek aplaudiera el socialismo o Malthus dijera que la explosión demográfica no es un problema. Se trata de que lo que les hago decir a los entrevistados, dentro de su perspectiva general, es lo que se me ocurre a partir del tema, adecuando a *piacere* su pensamiento original, a la realidad actual.

La elección del entrevistado siempre implica un reconocimiento personal o profesional, así como un redescubrimiento, porque –tanto para los economistas como para quienes no lo son– con frecuencia implica enfocar el reflector sobre alguien que dijo o hizo algo importante, pero que actualmente resulta ser un ilustre desconocido.

La mayoría de los lectores entiende en qué consiste el juego, pero en ocasiones tuve que soportar la protesta de “las viudas”. Robert Skidelsky, autor de una monumental biografía de John Maynard Keynes, califica de “viudas” a aquellas personas que, habiendo conocido de primera mano aspectos del biografiado, se creen que son los únicos depositarios de la verdad y, por consiguiente, protestan cuando consideran que su amigo, pariente, etcétera, fue mal entendido, cuando no vilipendiado, por el biógrafo.

A Skidelsky le ocurrió con un hermano de Keynes y un prestigioso economista. A mí con algunas viudas en sentido estricto y otros allegados de algunos de los entrevistados. Afortunadamente, en la enorme mayoría de los casos, los fastidios iniciales se fueron disipando con el correr del tiempo.

Última, pero no menos importante. Las brevísimas referencias que hago a las obras de mis entrevistados no tienen que ser usadas como sustituto de la lectura de los originales; por el contrario, deben ser el vehículo para conectarse con obras que superaron el paso del tiempo, porque son valiosas. Antonio Salieri consiguió el codiciado puesto de maestro de capilla, que Wolfgang Amadeus Mozart nunca logró, pero a comienzos del siglo veintiuno nadie duda del lugar que cada uno de ellos ocupa en la historia de la música.

Octubre de 2022

JUAN CARLOS DE PABLO